

# La crianza



# Humanizada



Boletín del Grupo de Puericultura de la Universidad de Antioquia

Año XIX (2014) No. 154

Editorial

## Las prácticas de crianza y la autonomía

Por:

Luis Carlos Ochoa Vásquez

Pediatra puericultor

Prácticas de crianza que afectan la construcción y reconstrucción de la autonomía en la niñez y la adolescencia:

- **El autoritarismo y la permisividad.** En estudios de seguimiento a largo plazo se corrobora que los estilos extremos del ejercicio de la autoridad en la crianza generan sujetos con muy poco autocontrol de sus impulsos, expuestos a que su vida sea controlada por sus emociones o de acuerdo con las circunstancias de cada momento, lo que se traduce en grandes riesgos de incorporarse inadecuadamente a la sociedad.
- **La sobreprotección.** Es una actitud que impide no solo la construcción y reconstrucción adecuada de la autonomía sino que afecta negativamente la autoestima y la creatividad. La sobreprotección equivale a decirle al niño, a la niña o al adolescente *no eres capaz de*, lo que se traduce en una actitud de minusvalía.
- **La coacción.** Para su construcción y reconstrucción, la autonomía, como la creatividad, no encuentran un ambiente propicio en la coacción. De manera inmediata o pasajera la coacción puede lograr que el niño, la niña o el adolescente, por temor, acaten normas y acepten ciertos límites, pero en última instancia y a largo plazo serán seres heterónomos.
- **El premio y el castigo.** Estas prácticas también tienen altas probabilidades de llevar a la heteronomía (dependencia). Al respecto, y con referencia específica a la autonomía moral, afirma Piaget que rara vez un adulto llega a alcanzar un alto nivel en este campo y la mejor prueba de ello es la oleada de noticias sobre corrupción, desfalcos y componendas de adultos que han alcanzado altos niveles educativos. Es una prueba más de que el premio y el castigo no sirven en la construcción y reconstrucción de una autonomía basada en la libertad y en la ética.
- **El autocontrol endeble.** Cuando no se ejerce la autoridad democrática en todo momento, cuando no hay consistencia en las normas, cuando no se induce al niño, a la niña y al adolescente a la reflexión sobre sus conductas, existe el riesgo de que se adquiera un autocontrol endeble, vacilante, de tal modo que se actuará con base en los cálculos del propio beneficio. Quienes así son acompañados en la crianza, desde pequeños serán personas que abusarán de los demás, no aceptarán la responsabilidad de sus actos y se caracterizarán por ser conflictivos en sus relaciones sociales.



Editores:

Álvaro Posada Díaz

Juan Fernando Gómez Ramírez

Humberto Ramírez Gómez

# Autonomía

*Olga Francisca Salazar Blanco*

*Pediatra puericultora*

*Profesora de la Universidad de Antioquia*



Es frecuente oír la queja de la “falta de autonomía” de muchos adolescentes, jóvenes y adultos, que viven “becados” en casa de los padres hasta bien entrada la madurez o que no son capaces de independizarse para asumir responsabilidades y deberes. Esta situación puede analizarse desde distintos ángulos, uno de los cuales es la función tanto de la familia como de la sociedad, pues en ambos estamentos puede haber fallas en el acompañamiento a los niños, niñas y adolescentes en la construcción y reconstrucción de la autonomía.

## ¿Qué es autonomía?

La autonomía, desde la mirada de la Puericultura, es la capacidad de actuar según normas que se han hecho propias, en consonancia con los valores sociales aprendidos en el contexto cultural en que se vive. Esta actuación tiene características propias de acuerdo con el nivel de desarrollo físico, emocional, cognitivo y social.

La autonomía, que no es una sola, pues es fisiológica, moral, socioemocional y cognitiva o intelectual, se construye y reconstruye durante las diferentes etapas del desarrollo.

Es necesario aclarar que ser autónomo no es hacer lo que se quiera, sin tener en cuenta la responsabilidad consigo mismo, con los otros y con el ambiente. Por el contrario, ser autónomo es tomar las propias decisiones de acuerdo con valores éticos aprobados socialmente e incorporados desde el ejemplo de los cuidadores adultos en el contexto de su crianza.

La autonomía, como una de las metas de desarrollo humano integral y diverso definidas por el Grupo de Puericultura de la Universidad de Antioquia, es entendida como un proceso, no como un punto de llegada. A niños, niñas y adolescentes se les debe acompañar activamente en la construcción y reconstrucción de cada una de estas metas. En el caso de la autonomía, algunos piensan que no existe en el recién nacido, quien es dependiente del cuidado de su madre y demás cuidadores para sobrevivir.

Sin embargo, otros opinan que el recién nacido continúa el proceso de autonomía que inició en el vientre materno con el desarrollo de sus propios órganos y sistemas, que funcionan en forma independiente una vez que se nace.

Cualquiera que sea la consideración, es claro que el recién nacido es autónomo en las funciones de conservación de la vida: la respiración, la digestión, el metabolismo, la regulación de la temperatura y la producción de anticuerpos por su sistema inmunológico para defenderse de los agentes infecciosos.

Pero la autonomía del recién nacido no es solo anatómica y fisiológica, pues expresa lo que siente y quiere con su lenguaje gestual y con el llanto. Además, es autónomo para expresar satisfacción o displacer con su mamá y demás miembros de la familia con quienes se relaciona, y con el medio en que vive.

## Los pilares de la autonomía en la niñez y la adolescencia

El **vínculo afectivo**, que determina la confianza básica en niños y niñas, se desarrolla y se fortalece por medio del amor; del lenguaje; de la maduración neurosensorial; de la interacción, especialmente con la madre, quien responde a sus necesidades y le transmite seguridad en sí mismo y en los otros.

La **comunicación**, entendida como relación interpersonal, con base en el respeto y el reconocimiento de las particularidades refuerza la confianza y propicia la construcción y reconstrucción de la autoestima, que comprende el concepto de sí mismo. La autonomía está soportada por la autoestima y es parte, como las demás metas del desarrollo, del equipaje que todo niño, niña y adolescente debe construir y reconstruir para ser agentes de cambio en procura de una sociedad más justa, solidaria y feliz.

La **autoridad** es otro pilar de la autonomía. Autoridad, sin autoritarismo y sin permisividad, con afecto, en cuyo ejercicio niños, niñas y adolescentes reciben la aprobación de las conductas satisfactorias y la desaprobación de las que no lo son, de acuerdo con unos límites establecidos previamente y conocidos por él, sin golpes y sin maltrato verbal o psicológico. El autoritarismo y el castigo favorecen las conductas que no son autónomas (heterónomas), que son basadas en el miedo. Además, no refuerzan las conductas autónomas, es decir, aquellas que son mediadas por la convicción de lo que se debe hacer según las normas y principios aceptados en la sociedad en la que se vive.

La **participación** es un derecho en la niñez y la adolescencia, derecho consagrado en la *Convención sobre los derechos del niño* y en el *Código de la Infancia y la Adolescencia*. Para garantizar la participación, como es deber de todos los adultos, es necesario estimular la toma de decisiones propias, así como la inclusión en todo lo que es de la competencia en esta edad. El tener en cuenta la opinión de niños, niñas y adolescentes no puede verse como pérdida de autoridad, pues no se trata de hacer solo la voluntad de ellos o hacerlo solo como un formalismo, cuando ya se ha decidido previamente lo que se va a hacer.

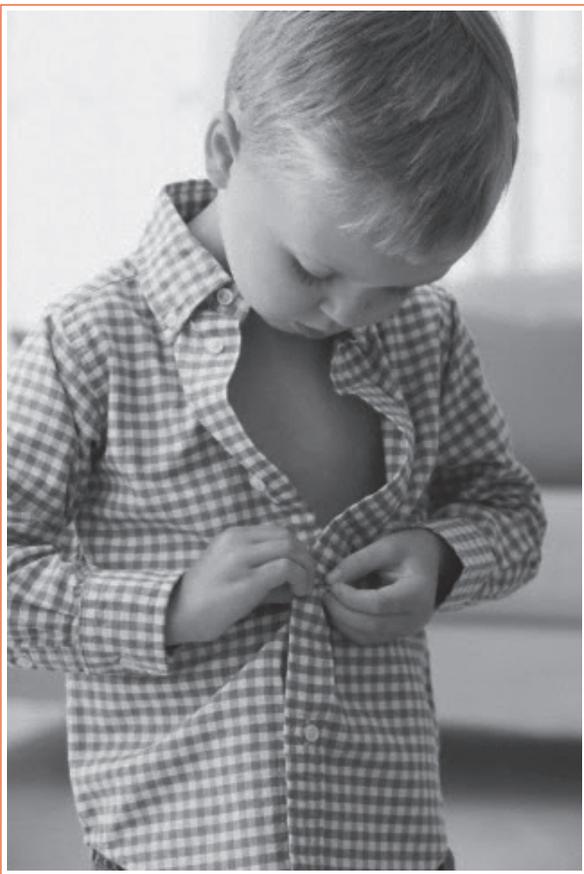
## La función de la familia en la construcción y reconstrucción de la autonomía

La familia, con el acompañamiento afectuoso e inteligente en la niñez y la adolescencia cumple una función primordial como corresponsable del modelado de la autonomía, que se construye y reconstruye con base en el temperamento de cada niño, niña y adolescente y en sus interacciones y experiencias en las diferentes etapas de su desarrollo.

## La función de la escuela en la construcción y reconstrucción de la autonomía

Las interacciones del niño, niña o adolescente con sus pares y maestros inicialmente en el jardín infantil y posteriormente en la escuela propician la autonomía cuando se respetan las características y el ritmo de aprendizaje, y se reconocen sus fortalezas y debilidades. No se favorece la construcción y reconstrucción de la autonomía cuando se pretende homogeneizar, se desconocen las particularidades o las relaciones se centran en las dificultades, sin tener en cuenta el precepto de Mahatma Gandhi: *la verdadera educación consiste en obtener lo mejor de uno mismo...*

Para estimular la autonomía en la escuela los maestros deben orientar las actividades al desarrollo de la capacidad argumentativa, de autoevaluación, de reflexión, el juicio crítico, la toma de decisiones, la responsabilidad y la construcción y reconstrucción de la autonomía moral de los educandos, de la mano del desarrollo de las capacidades cognitivas y el fomento de aprendizajes significativos.



## Recomendaciones para estimular la construcción y la reconstrucción de la autonomía en niños, niñas y adolescentes:

**En el recién nacido:** reconocerlo como ser independiente de la madre, con necesidades específicas. Escuchar y entender su lenguaje, para interactuar con él y satisfacer sus demandas de afecto, alimentación, sueño, aseo etcétera. Además, expresarle con palabras y con hechos cuanto se le quiere.

**Durante el primer año:** continuar con el respeto de sus señales de satisfacción. Por ejemplo, la saciedad que demuestra cuando se retira del pecho de la madre o del biberón, y no insistirle para que continúe comiendo. No despertarlo para que se alimente, para favorecer la construcción y reconstrucción de la autonomía del sueño y de la alimentación.

**Durante el segundo año:** estimularlo a que haga por sí mismo actividades como comer y vestirse. Esta es una etapa en la que niños y niñas con el lenguaje verbal y gestual manifiestan abiertamente su deseo de hacer las cosas solos. Hablar con ellos sobre sus errores o lo que no pueden hacer, para facilitar el desarrollo de la tolerancia a la frustración, el autocontrol y la autoestima. Establecer responsabilidades, como por ejemplo guardar los juguetes y dejar la ropa usada en el lugar apropiado.

**Durante la edad preescolar:** estimular a niños y niñas a que hagan elecciones sobre los juegos, sobre el vestido, cuanto han de comer, así como incluirlos en decisiones de la familia, como a donde ir de vacaciones.

**Durante la edad escolar:** estimular en niños y niñas la participación en actividades lúdicas, deportivas, artísticas, de acuerdo con sus decisiones. Trabajar con los profesores en el proceso de aprendizaje y socialización, de acuerdo con el contexto cultural. La escuela es clave en el desarrollo de la autonomía moral e intelectual durante este período del ciclo vital.

**Durante la adolescencia:** estimular la postura crítica frente a la autoridad y los valores, como parte del proceso de búsqueda de identidad. Escuchar sus argumentos y críticas con mente abierta, dispuestos a la discusión. El aprendizaje a partir de errores en las decisiones es una oportunidad de crecimiento, porque el equivocarse no hace a los adolescentes menos valiosos como seres humanos.

## La construcción y la reconstrucción de la autonomía en situaciones especiales

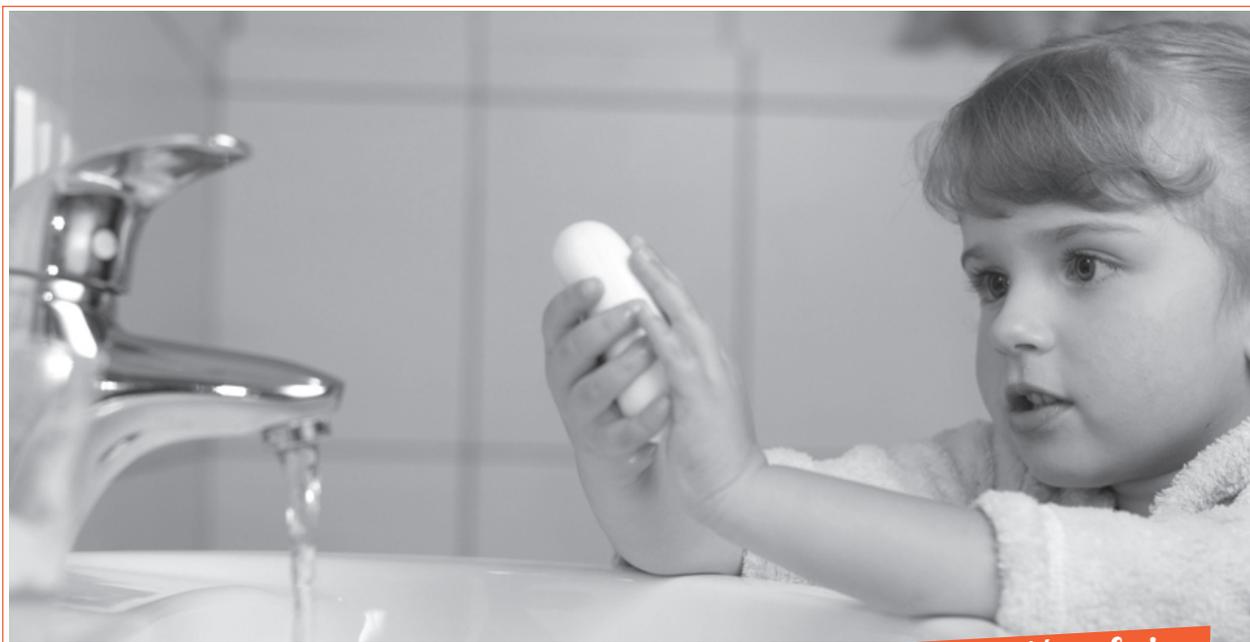
A los **gemelos** los adultos tienden a tratarlos como una unidad para lo que utilizan acciones como vestirlos igual, llamarlos con nombres similares, obligarlos a compartir juegos, juguetes y espacios en forma permanente, con lo cual favorecen su dependencia y pueden dificultar el proceso de individuación que se da en los tres primeros años de vida.

En los seres humanos en situación de **discapacidad física o cognitiva** puede ser más compleja la construcción y la reconstrucción de la autonomía. Los padres y demás cuidadores adultos pueden establecer los límites de autonomía, sin tener en cuenta las fortalezas, sino basados en las dificultades. Con el trabajo en equipo entre la familia, la escuela y los profesionales de la salud pueden estimularse otras habilidades y así potenciar su desarrollo.

Por ejemplo, los niños, niñas y adolescentes con **síndrome de Down** tienen un ritmo menos predecible en su desarrollo, pero el fortalecimiento del vínculo afectivo y la confianza en sus capacidades pueden llevarlos a la construcción y reconstrucción de niveles de autonomía física y cognitiva insospechadas. Es necesario insistir en que deben ser ellos quienes en compañía de la familia, la escuela y la sociedad sean los actores constructores y reconstrutores de su autonomía, sin que este proceso esté predeterminado por la situación de discapacidad.

En niños, niñas y adolescentes en situación de discapacidad la construcción y reconstrucción de la autonomía tiene como condición básica la autoestima de cada uno de ellos. A su vez, cuanto más autónomos se hacen, más alta es su autoestima, en un maravilloso círculo virtuoso, que se refuerza al hablar de las motivaciones y sentimientos hacia su cuerpo y hacia sí mismos, así como con familias en situaciones similares y asociaciones de pacientes.

En **situaciones difíciles** como la separación o la muerte de los padres, el cambio de escuela y enfermedades graves o crónicas, la autonomía puede verse afectada mientras se encuentra la seguridad o confianza en otro adulto significativo u ocurre la adaptación a la nueva situación. Como todas las metas de desarrollo humano integral y diverso, la autonomía está en continua construcción y reconstrucción y estas situaciones difíciles pueden ser una oportunidad para fortalecerla, de acuerdo con el acompañamiento afectuoso e inteligente que hagan los cuidadores adultos.



### Lecturas recomendadas

Cubillos E. Estrategias en el aula de clase promotoras de la autonomía. *Actualidades Pedagógicas* 2013; (62): 85-105. Disponible en (julio 1 de 2014):

<http://revistas.lasalle.edu.co/index.php/ap/article/view/2257/2313>

Kamii C. *La autonomía como finalidad de la educación*. Publicación UNICEF; 1982.

Posada Á. Fabricando autonomía. *Crianza y Salud* 2010; 8(1): 8-11.

Restrepo J. Autonomía. En: Posada Á, Gómez JF, Ramírez H.

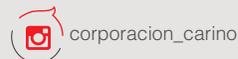
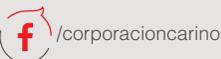
*El niño sano*. 3ª ed. Bogotá: Editorial Médica Panamericana; 2005: 54-58.

**La meta de la educación es forjar individuos capaces de autonomía intelectual y moral que respeten, con reciprocidad, la autonomía del prójimo**

**Jean Piaget**

**Estamos en la red en**

<http://medicina.udea.edu.co/>  
**Enlace Publicaciones y medios**  
**Enlace Boletín La Crianza Humanizada**



[www.corporacioncarino.org](http://www.corporacioncarino.org)